

**GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y FLUJO DE CAPITAL  
INTERNACIONAL**



**BERNARDA DIAZ MUÑOZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS**

**PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA**

**POPAYÁN**

**2.013**

**GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y FLUJO DE CAPITAL  
INTERNACIONAL**

**SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN EN FINANZAS CONTEMPORÁNEAS**



**ENSAYO PRESENTADO A:**

**SIMON ANDRES IDROBO**

**POR:**

**BERNARDA DÍAZ MUÑOZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS**

**PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA**

**POPAYÁN**

**2.013**

## **GLOBALIZACION, NEOLIBERALISMO Y FLUJO DE CAPITAL INTERNACIONAL**

### **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo es definir el significado del neoliberalismo en la globalización y correlacionar estos fenómenos con el flujo de capital internacional. En primera instancia se expondrán, de una manera muy general, algunos de los antecedentes más importantes del neoliberalismo, en cuanto al significado de los principios del liberalismo clásico y su surgimiento en la actualidad. Posteriormente se analizarán los significados de esta doctrina económica en el contexto de la globalización, tomando en cuenta el grado de influencia que ejerce en los diversos ámbitos de la vida social —como son el político, socio-económico, científico, cultural y educativo—. Finalmente, abordaremos las principales consecuencias mundiales del neoliberalismo en los mercados y en los Estados.

Después del colapso del Sistema Monetario Internacional de Bretton Woods ocurrido en 1971, los flujos del capital en los mercados financieros internacionales han estado determinados fundamentalmente por la lógica de la rentabilidad a corto plazo en un escenario lleno de incertidumbres, crisis financieras y bancarias recurrentes.

Esta situación no es ajena a la ley de la acumulación de riqueza, Propia de la Economía mercantil en sus fases de internacionalización, concentración y transnacionalización de capital.

En este contexto, la liberalización de los mercados financieros empujada por el Consenso de Washington, a partir de la década pasada, ha privilegiado la plena movilidad de capitales especulativos en detrimento de las inversiones para producir bienes y servicios socialmente necesarios, sobre todo en países subdesarrollados. Con el propósito de revertir los excesos del mercado libre en su vertiente financiera en 1998, el binomio Fondo Monetario Internacional - Banco Mundial propuso una nueva arquitectura financiera, que siendo realistas, es difícil que modifique el orden establecido.

**PALABRAS CLAVE:**

Globalización, neoliberalismo, capital y flujo de capital.

## **INTRODUCCION**

El presente trabajo tiene como propósito exponer algunas ideas fundamentales en torno de los flujos de capital en los mercados financieros Internacionales. Debe mencionarse que en el sistema monetario internacional de la posguerra se distinguen claramente dos periodos, a saber: el que va de 1944 a 1971 caracterizado por las paridades fijas, estas a su vez explican la relativa estabilidad en las relaciones económicas internacionales del periodo; la segunda fase transcurre de 1973 a la fecha y ha dado lugar según el Fondo Monetario Internacional (FMI) en los últimos 25 años a 158 crisis bancarias y financieras exacerbadas por la libre movilidad de los flujos de capital del hot-money. En lo particular, durante la década de los años 90 asistimos a las crisis Mexicana, Argentina, Brasileña, Asiática y Rusa; cuyos estragos fueron devastadores para estas economías. En forma paralela a las devaluaciones, las quiebras empresariales, los rescates bancarios y los desequilibrios con el exterior de los países en desarrollo en los años noventa del siglo XX se tuvo en estos una significativa, creciente y destructiva presencia de fugas de capital externos.

De esta forma, el tema se expone en seis apartados. En una primera parte se abordan los tópicos de la internacionalización del capital y globalización financiera que nos permiten ubicar en la parte media del ensayo a los determinantes de los flujos de capital, después se incluye una sección dedicada a la llamada nueva arquitectura internacional gestada en el seno del FMI – Banco Mundial (BM) que pareciera ser la solución a las sucesivas crisis del sistema monetario internacional.

## NEOLIBERALISMO Y GLOBALIZACIÓN

Neoliberalismo y globalización parecen ser dos términos necesariamente vinculados. Sin embargo, sus respectivos procesos históricos no podemos ubicarlos en las mismas dimensiones. La globalización responde al carácter histórico de una época con manifestaciones propias de la actualidad, como son la nueva tecnología, los conflictos sociales —que generan mayores movilizaciones sociales— y el intento de unificación de mercados. En tanto el neoliberalismo —que debería denominarse más bien neoliberalismo *económico*, para mejor precisar el uso de los términos— establece, precisamente, una serie de postulados de aplicación económica dictados por intereses de entidades supranacionales. En este sentido, el neoliberalismo aparenta responder a esquemas conceptuales acerca de la concepción social de la historia, no obstante que su composición está enmarcada, definitivamente, dentro de referencias dogmáticas en la aplicación de políticas económicas conservadoras.

La dimensión de la libertad desde la concepción de la doctrina del liberalismo clásico está representada en la autonomía de las acciones de los hombres, garantizada a través de las leyes emanadas de la propia sociedad —mediante un contrato de la llamada voluntad general (Rousseau) o a través del Estado (Hobbes y Locke)—. El bien de los individuos —que es siempre del bien común— es una consecuencia del principio de la libertad que le sirve para alcanzar los intereses particulares y gozar de los bienes comunitariamente disponibles. Los principios del liberalismo son la libertad y la igualdad. Visto desde la perspectiva económica, la libertad se entiende como un mecanismo que garantiza el pleno disfrute de derechos individuales que van desde la propiedad privada hasta el libre comercio. Por otro lado, la igualdad significa que los ciudadanos, en teoría, cuentan con las mismas oportunidades para

participar en el mercado. La defensa de la propiedad privada como un medio por el que se manifiesta el libre disfrute de los bienes y el pleno goce de derechos con vistas a alcanzar su interés personal, sólo sería un hecho palpable en los mercados libres.

Para Adam Smith, quien es considerado el padre del liberalismo económico, en los individuos debe existir el interés por el cuidado de sí mismo, lo que constituye una razón que habrá de manifestarse en la propia organización social. Según podemos interpretarlo, la preocupación del individuo en su realización personal será un elemento determinante para alcanzar el bien común, en el sentido de estimular la satisfacción colectiva de los bienes materiales y espirituales libremente disponibles. En el liberalismo actual, por lo menos desde su perspectiva económica, este principio ha significado la seguridad de los beneficios privados, que se interpreta como un instrumento del capitalismo para garantizar el logro, la acumulación y la expansión de los bienes materiales; incluso la esfera mínima de actuación del Estado parece cada vez más relegada ante la fuerza de grandes grupos económicos.

Para los pensadores clásicos la idea del bien común era el sustento sobre el que se fincaban sus principios que, pese a todas las críticas que se les puedan hacer, justificaban su orden económico hacia un fin superior de carácter ético enclavado en la comunidad (desde los griegos hasta nuestros días). Para los neoliberales el carácter de sus principios no está soportado en el mejor orden posible dentro de la sociedad, sino que proyecta una idea de dominio y poder al margen del significado del hombre y sus auténticas aspiraciones de bien común. Desde esta perspectiva, el neoliberalismo es el testimonio de una serie de premisas económicas de índole global, profundamente desvinculados del bien común. Durante la década de los setenta, la implantación de las políticas económicas liberales surge como la respuesta a una serie de acontecimientos que se dieron al interior y al exterior de los estados —como la crisis de la deuda y el incremento en los precios del petróleo, entre otros—, después de una época en que

éstos habían sido el actor más importante del crecimiento económico de los países. El Estado interventor llegó a su fin y junto con éste la aparición del nuevo liberalismo económico (el neoliberalismo). Las nuevas condiciones macroeconómicas generaron las oportunidades necesarias para instaurar programas diametralmente opuestos a los que habían prevalecido hasta la década de los setenta. Los programas de ajuste obedecieron a situaciones objetivas de crisis, sobre todo en aquellos países en vías de desarrollo.

Las características del ajuste estructural respondieron a dos situaciones claramente definidas: por un lado a la reestructuración de la economía de los países en desarrollo como un mecanismo de estabilización para garantizar el pago de sus deudas; por el otro, a la transformación de la política económica con el fin de uniformarlo con las economías de los países desarrollados. De esta manera, los programas de estabilización establecidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) significaron para los países pobres del Sur la captación de mayores recursos económicos para asegurar el pago de la deuda, por lo que la estrategia de los estados, impuestos por estos organismos financieros, se orientó al recorte de subsidios, entre otros a los servicios de salud, a los programas de educación, al desarrollo de infraestructura, a los salarios y a las importaciones.

El Estado benefactor de los años de la posguerra comenzó a entrar en crisis y junto con ésta un ciclo ininterrumpido de problemas económicos y sociales, sobre todo en los países de América Latina. El espíritu del liberalismo de los clásicos fue llevado a los extremos del **individualismo de mercado**. Las directrices ya no obedecen a la lógica de la doctrina de un orden social diferente, sino a un interés desmedido del propio mercado por expandirse y dictar sus propias reglas para facilitar la acumulación del capital a toda costa. Las medidas de carácter mundial impuestas por el FMI y el BM se refieren a una serie de lineamientos estipulados en el llamado Consenso de Washington, el cual consigna, en términos generales, la desregulación de la

inversión productiva y financiera; la eliminación de subsidios a programas sociales; la disminución del burocratismo, mediante planes de privatización; y, por último, como una prioridad en el mercado mundial, la apertura comercial que representa un instrumento de competencia (regulado o no) entre empresas, las cuales tendrán en el desarrollo tecnológico y en el “eficientismo” las únicas medidas para el éxito.

En este sentido, el carácter global del neoliberalismo se manifiesta mediante la mundialización de las políticas económicas que se escapan del control de los estados y se convierten en una herramienta de manejo político “internacional”, a través de consideraciones puramente técnicas de aplicación económica. Estas connotaciones pragmáticas tienen una afectación en los diversos ámbitos sociales, en los cuales parece dominar un pensamiento único que indica el rumbo de sus acciones, como lo podemos observar en la gráfica siguiente:

### **El neoliberalismo y sus mecanismos de influencia\***

En todos los países se han adoptado políticas económicas de mercado; sin embargo, el carácter de la implantación de éstas varía de un tipo de país a otro. Mientras que la economía de mercado se manifiesta explícitamente en los países desarrollados, éstos gozan de una relativa libertad para cumplir con los postulados neoliberales, los cuales están en función del beneficio económico que proyecten hacia sus países y empresas (es por esta razón que en el esquema aparece esta relación como una línea punteada). En tanto en los países en desarrollo no hay

---

\*

mayor margen de libertad y todo se circunscribe a los dictados del mercado (relación que se explica gráficamente a través de una línea continua e independiente de los estados-nacionales).

Los organismos internacionales representan las instituciones visibles en la implantación de este tipo de políticas que encarnan los lineamientos establecidos por los estados hegemónicos, constituidos en los países más desarrollados, y las empresas transnacionales. Desde la perspectiva del neoliberalismo, el Estado constituye una institución que funge como intermediaria entre estas políticas y su aplicación social, a través de una serie de programas de diversa índole. En realidad, la fuerza motriz del neoliberalismo estriba en las políticas económicas de mercado y sus directrices constituyen los elementos que determinan la conducción de los países en la actualidad.

La línea continua bidireccional entre los estados hegemónicos y las empresas transnacionales y los organismos internacionales indica una relación constante entre estos dos actores, en la que tanto uno como otro tiene injerencia en sus esferas de actuación. Las líneas continuas significan una realidad no visible pero implícita en la imposición de políticas de mercado que son operacionalizadas por los Estados nacionales, representado en el gráfico a través de las líneas punteadas; en este contexto, el neoliberalismo se vale del Estado para instituir sus reglas con un carácter global.

El neoliberalismo, inserto en el proceso de globalización económica, debilita los controles ejercidos por el Estado, y su función de garantizar los derechos sociales se diluye ante otras fuerzas que imponen sus directrices. Según Habermas, para los ciudadanos se vuelve cada vez más amplia la sima entre el quedar afectado por las decisiones y la participación en ellas. Un creciente número de medidas tomadas al margen de los Estados nacionales afecta a cada vez

más ciudadanos en ámbitos de la vida cada vez más amplios.<sup>1</sup>[1] Los Estados nacionales ahora parecen meros espacios territoriales que se circunscriben a la aplicación de las decisiones que no salen de su esfera de acción —sino que son dictados del exterior— y al mismo tiempo funcionan como entidades de control de movimientos disruptivos.

Desde esta perspectiva, no podemos decir que los Estados desaparezcan o tiendan a desaparecer, debido a que son ellos un elemento muy importante en la aplicación de las políticas neoliberales. Las esferas de acción más importantes dentro de este esquema, desde nuestro punto de vista, lo constituyen la sociedad, la política, la tecnología, así como la cultura —entendida como el arte— y la educación. En el espacio de la sociedad es en donde se observa la afectación primordial de estas políticas, en la forma de programas sociales que constituyen el desprendimiento del Estado de su función como actor que genera los equilibrios necesarios en las sociedades desiguales. Para el caso de la esfera de la política, su participación se redefine, como mencionamos anteriormente, como un aparato de control de movimientos disruptivos, en la aplicación de las pautas neoliberales y en la generación de ambientes estables para la implantación de las políticas de mercado.

En este mismo sentido, la tecnología paulatinamente pretende suplantar a la ciencia en la generación del conocimiento tendiente al funcionamiento de la dinámica productiva. Finalmente, la cultura y la educación se reducen a meras mercancías; en la cultura, mediante la

---

[1] Jürgen Habermas, “Ciudadanía e identidad nacional (1990)”, en *Facticidad y validez*, Trotta, Madrid, 1998, p. 631.

cotización de las obras de arte como forma de adquirir valor; en tanto en la educación responde paulatinamente a los intereses de la empresa y, por lo tanto, al mercado.

De esta manera, los riesgos que se ciernen sobre los procesos históricos mundiales en la actualidad los podemos enmarcar, en función del objetivo de este trabajo, desde los aspectos económico y político. Para Immanuel Wallerstein, la primera, la presión económica, nos remite a la contradicción entre el impulso de cada empresario para maximizar la competencia al reducir los costos y la imposibilidad de obtener beneficios en una economía en expansión y competitiva si existe una demanda real insuficiente.<sup>2</sup>[2] Desde la dimensión del poder económico, en una sociedad de mercado se exagera la idea de la maximización de la competencia en la que, siguiendo la teoría del liberalismo clásico, se generará el bien común; sin embargo, en una sociedad con profundas desigualdades lo más probable es que la oferta de productos sea excesiva ante una demanda real insuficiente.

Desde el punto de vista de la presión política, continuando con los señalamientos de Wallerstein, implica el surgimiento gradual de movimientos contra el sistema como elementos organizacionales de las políticas de la economía-mundo.

El creciente fortalecimiento de estos movimientos no sólo ha puesto en peligro la supuesta “racionalización” de la maquinaria represiva, sino el intento sistemático por desactivar estos

---

[2] Immanuel Wallerstein, *Impensar las ciencias sociales*, UNAM-Siglo XXI, México, 1998, p. 28.

movimientos mediante la concesión y la cooptación. 3[3] En este contexto, la presión política proviene a través de dos vías: uno mediante el dinamismo creciente de los movimientos sociales que encarnan mecanismos de participación violentos dentro del sistema económico mundial, al estar desprovistos de cualquier participación dentro del sistema y por ser los directamente afectados por las decisiones, y que tienden a salir del control de los gobiernos. El otro, a través de la lucha al interior de los países desarrollados, y entre ellos, lo que demuestra la competencia entre las cúpulas del poder que desean ocupar el lugar principal dentro del propio sistema. Se trata de una lucha de elites por el control de los estados, al interior, y del mundo, al exterior.

Tanto uno como otro proceso, el político y el económico, tiene un punto de partida en la desvinculación de la sociedad y al extremo individualismo al que han llegado las políticas neoliberales. Asimismo, instituye una fuerza que impulsa los cambios desde un poder central que controla las decisiones por encima de los estados; desde este punto de vista podemos decir que su rol es eminentemente político.

Compartimos las ideas de Viviane Forrester en el sentido de que se trata de una “dictadura sin dictadores”. Es un poder despersonalizado,4[4] pero que influye de manera determinante en las decisiones de los países.5[5] Es el escenario de un liberalismo extremo que parece desprenderse

---

[3] *Ibid.*, p. 29-30.

[4] Cfr. Eduardo Nicol, *El porvenir de la filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972, *passim*, donde el autor habla de un “enemigo anónimo” o “una razón de fuerza mayor”.

[5] Según Viviane Forrester “[El ultraliberalismo] impuso una ideología de lucro, cuyo único objetivo es asegurar el dominio de una potencia financiera ilimitada que no aspira a tomar el poder, le basta suprimir la autonomía de quienes tienen el poder. Si bien estos últimos siguen tomando las decisiones, lo hacen bajo el yugo de un terrorismo financiero que los deja sin libertad ni capacidad de elección [...]. Es una economía anárquica, mafiosa, que se expande y se incrusta gracias a una coartada: la competitividad, [que] sirve de pretexto para los múltiples excesos cometidos en su nombre y la degradación de las condiciones generales de trabajo y de vida [...]. [Se trata de] la búsqueda exclusiva del lucro a expensas de seres humanos sobre los cuales pretenden tener prioridad” (Anne Marie Mergier, entrevista a Viviane Forrester, “El ultraliberalismo secuestró la globalización e impuso sus falacias: Viviane Forrester”, *Proceso*, 12 de marzo de 2000, pp. 55-56).

del liberalismo económico de los clásicos, el cual fue pensado con vistas en el bien común, como ya lo hemos referido anteriormente. Para los neoliberales, son prescindibles las personas que no pueden participar en el mercado; de hecho, la pobreza representa para ellos un elemento más de la historia, por lo que es un fenómeno propio de la vida humana; es decir, los neoliberales muy extrañamente creen que el incremento de la pobreza es parte del mismo modelo económico que algún día atenuará los altos índices de miseria en el mundo.

Según Zaki Lāidi se trata de un poder que se concibe cada vez menos como un proceso de acumulación de responsabilidades, que como un juego de “evitación”: evitación de compromiso colectivo entre los individuos, evitación de responsabilidades sociales para las empresas, evitación de responsabilidades planetarias para los Estados.<sup>6</sup>[6] Esta sustracción representa una brecha que amplía el pensamiento entre los liberales clásicos y los modernos liberales, en el sentido del bien común.

El carácter global del neoliberalismo pretende construir mecanismos irreversibles e inevitables a través de la incorporación de sus principios al “desarrollo histórico” que representa la globalización. Al igual que la globalización, el neoliberalismo pretende presentarse como un fenómeno propio de la historia; sin embargo, tan sólo podemos catalogarlo como un mecanismo de la misma dinámica del sistema capitalista, desde su perspectiva más devastadora, que reduce a la sociedad en un mercado y a los individuos en meros competidores o clientes.

La globalización tan sólo podemos definirla como una etapa histórica, cuyo significado y desarrollo futuro aún desconocemos, pero que inevitablemente habrá de ser considerado por los historiadores como un proceso complejo. En tanto el neoliberalismo se ha posesionado de una buena parte de los acontecimientos de la historia como una razón irremediable del destino de la humanidad. Sin embargo, las ideas en torno a éste responden a mecanismos muy propios de la **economía de mercado**.

---

[6] Zaki Lāidi, *Un mundo sin sentido*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pp. 40-41.

Más allá de meras conceptualizaciones teóricas que dan sustento al neoliberalismo, a éste sólo debemos observarlo bajo la óptica de una serie de políticas que implantan los estados bajo las pautas de organismos y actores mundiales muy poderosos, lo que tiene significados globales en dos direcciones: por un lado, en sus directrices económicas mundiales y, por el otro, en los resultados económicos propios de su aplicación en el mundo, principalmente en aquellos países con altos niveles de pobreza, marginación y subdesarrollo. Visto desde esta perspectiva, el neoliberalismo es una manifestación propia del capitalismo que pretende presentarse como un hecho irremediable en el destino de las naciones y cuya puesta en práctica es enteramente dogmática.

## **I.- INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL**

En el proceso de expansión sistemática del capitalismo, la transnacionalización o internacionalización del capital es un proceso que determina en gran medida la problemática económica, financiera y política de las relaciones internacionales actuales. La manifestación de la internacionalización de capital ha sido de tres modos: flujos comerciales internacionales crecientes, movimientos de capital – dinero para financiar el desarrollo de la infraestructura, carreteras, puentes, ferrocarriles, necesaria en la periferia para el suministro de materias primas a los centros productivos capitalistas y en una etapa más reciente el capital – dinero se invierte más allá de las fronteras nacionales en la creación – expansión de empresas productivas y de forma creciente durante los últimos años en la esfera de la especulación financiera. El único objetivo de los movimientos de capital – dinero a escala mundial es maximizar las utilidades.

Actualmente, el sector financiero ocupa un lugar estratégico en la movilización de activos, sistemas de pagos y financiamiento de la actividad económica. En 1998 (Correa: Junio 2000) los 50 conglomerados financieros más grandes del mundo sumaron activos por 17.7 billones de dólares equivalentes al 60% de la producción mundial. Asimismo, el valor de los activos totales de las 100 empresas no financieras más grandes del planeta ascendió en 1997 a 4.2 billones de dólares.

Se estima que 200 empresas transnacionales (El Financiero: 26-09-96) controlan el 25% de la economía mundial, manejan parte significativa de los 1.3 billones de dólares que anualmente circulan como hot-money y participan con sus recursos sin control alguno en los mercados financieros, además desarrollan actividades planetarias en los sectores primario, secundario y terciario.

En años recientes, como respuesta a los procesos de privatización en América Latina los flujos de capital de origen estadounidense y europeo se ha concentrado en participar crecientemente en servicios financieros y bancarios, así como en una amplia gama de actividades asociadas a la explotación de recursos naturales – minerales, petróleo y derivados -, comunicaciones, transportes y desarrollo y administración de infraestructura.

Así, el dinamismo y la transformación gradual de los mercados financieros durante las últimas dos décadas han transitado de mercados aislados y altamente regulados a un sistema integrado globalmente en el cual las operaciones billonarias se realizan a través de registros electrónicos ( Girón: 2000 ), procesos sofisticados y complejos resultados de la integración, innovación, desregulación y liberalización de los mercados financieros en todo el planeta.

En el contexto de la apertura económica, el cambio estructural en Latinoamérica generó mayores atractivos para la inversión y los flujos externos de capital (Olmo del: 2000). De esta forma, en países como Bogotá el Estado cedió el poder político a entidades supranacionales en dos vertientes: la inversión productiva y financiera o especulativa (El Financiero: 19-01-98). El español Manuel Castels, autor de la Sociedad real, plantea la interrogante ¿Es el fin del Estado - nación? y argumenta:

Ø El Estado – nación es cada vez menos capaz de controlar los procesos económicos, los flujos de información, los medios de comunicación y las redes criminales.

Ø La configuración electrónica de los mercados de capital y las transferencias bancarias electrónicas en cuestión de segundos, neutralizan las políticas monetarias de los Estados y sus bancos centrales (El Financiero: 7.11.97)

## **II.- GLOBALIZACION FINANCIERA**

En la última década uno de los rasgos esenciales de la globalización económica y financiera ha sido el libre movimiento internacional de volúmenes crecientes de capital, a saber: la mayor libertad a la movilidad de los capitales ha dado lugar a procesos más profundos de centralización de capital a escala mundial, ello ha alentado al debate actual y la toma de posiciones a favor y en contra en torno al funcionamiento libre de las fuerzas del mercado o el establecimiento directo o indirecto de mecanismos de control o regulación sobre los flujos de capital en los mercados internacionales.

Sin embargo, mientras los países desarrollados y los ideólogos neoliberales empujan a países como Bogotá a insertarse al modelo neoliberal con apertura comercial a ultranza, liberalización de los mercados financieros y retiro del Estado de sus funciones económicas como regulador, conductor, y promotor activo del desarrollo económico y social (Calva: 2000); los primeros aplican pragmáticamente en su política económica estrategias de mercado administrado y un significativo intervencionismo estatal en la promoción del desarrollo industrial, agrícola y de bienestar social.

En las últimas dos décadas (1980-2000) la instrumentación de la política económica diseñada en los centros de poder económico y político estadounidenses e impuesta a través de la dupla FMI – BM a los países subdesarrollados ha estado inspirada y definida en el espectro del Consenso de Washington cuyo decálogo comprende los acuerdos siguientes: liberalización del comercio, liberalización de los mercados, financieros, privatización de empresas públicas desregulación de la actividad, económica, liberalización de la inversión extranjera, disciplina fiscal, reducción, de la inversión y gasto público, reforma fiscal, política cambiaría que fomente las exportaciones y seguridad a la propiedad extranjera.

Así, la respuesta de los países hegemónicos al colapso del Sistema Monetario Internacional de Bretton Woods que tuvo como eje fundamental la paridad fija oro-dólar fue impulsar sucesivas políticas de liberalización para incrementar el ahorro, “optimizar” la asignación de recursos y lograr la operación competitiva de los intermediarios financieros (Correa: 2000). En este contexto, hacia finales del siglo XX se impulsó:

- Ø La desregulación de tasas de interés y la liberalización cambiaria.
- Ø El crecimiento de las operaciones off-shore.
- Ø El desarrollo de la ingeniería financiera.
- Ø La creación de empresas financieras no bancarias.
- Ø La configuración de los megaconglomerados financieros.
- Ø El crecimiento relativo de endeudamiento privado.
- Ø La privatización de los fondos de seguridad social.

Cabe mencionar que la aparente asociación de la liberalización financiera y las subsecuentes crisis financieras - Bogotá, Argentina, Brasil - se presenta cuando los indicadores económicos de un país comienzan a mostrar debilidades como déficit creciente en cuenta corriente, alta dependencia de capitales a corto plazo y aumento de riesgo en los pasivos de las empresas. En esas coyunturas de "volatilidad " los mercados se ponen "nerviosos" y se activa la "fuga de capitales".

### **III.- DETERMINANTES DE FLUJOS DE CAPITAL**

Los flujos de capital significan movimientos de capital – dinero a escala mundial con el único objetivo de maximizar la ganancia real, sin motivos de control real en el ámbito Productivo (Sánchez: 1995). Entre los criterios para determinar el atractivo de un mercado financiero (Verma: 2000) destacan los factores siguientes:

- Tamaño del mercado

Su importancia se deriva de los elementos, volumen de la inversión existente, capitalización del mercado de valores, cuantía anual de las nuevas inversiones, número de empresas, tamaño promedio de una empresa, tamaño relativo de los sectores público y privado, y las empresas. (Acosta, 1975).

- Liquidez

En el ámbito del mercado financiero la liquidez se define como la habilidad para comprar o vender una acción sin afectar el precio del activo en el mercado de forma significativa. Su mediación se realiza a través de: la existencia de mercados secundarios, los costos de transacción – cotización de compra – venta, el volumen de las transacciones, rapidez en la ejecución de transacciones, y el número y tipo de Compradores y vendedores en el mercado. (Ramirez 1998)

- El perfil del riesgo y los rendimientos

Se mide por el rendimiento ajustado del riesgo. El riesgo en particular, a su vez, se puede medir por el riesgo de operación, el riesgo de apropiación, la volatilidad de los rendimientos, y los controles o impedimentos para la repatriación de capitales y Las ganancias en el caso de los inversionistas extranjeros. (Kaufmann, 1990)

- Los rendimientos ajustados por el riesgo

Se determinan por el alto o bajo nivel y su volatilidad o estabilidad. El ajuste puede ser el punto de referencia, que a su vez puede ser local, regional o internacional. (Kaufmann, 1990)

- La transparencia del mercado

Pertenece a la información relevante y precisa. La transparencia de un mercado se debe a un nivel apropiado de regulación que no represente un riesgo para el Inversionista. (Kaufmann, 1990)

- Los impuestos

Clasificados en gravámenes pagados por las empresas, impuestos sobre ingresos ordinarios e ingreso sobre capital, impuesto sobre ingresos del exterior, e impuestos de las transacciones ordinarias.

Para el análisis de los flujos de capital en los mercados financieros se deben considerar dos modalidades, a saber: inversiones en activos no financieros e inversiones en cartera. Las primeras incluyen inversiones locales en empresas manufactureras, financieras, comerciales, de servicios y transacciones de extranjeros en adquisiciones y fusiones con empresas locales.

En este orden de ideas, durante los últimos años la supremacía de los flujos de capital especulativo en los mercados financieros ha estado determinada por la obtención de elevadas ganancias en el corto plazo y al menor síntoma de inestabilidad Económica y política emigran abruptamente hacia otros mercados (Núñez: 1999). Esta situación ha dado lugar en los países altamente receptores de flujos de capital a un círculo perverso de saqueo de ganancias y fugas aceleradas de capital, tal fue el caso de Bogotá, Argentina, Brasil, los países Asiáticos y Rusia en la década de los años Noventa del siglo XX.

Bajo este esquema ( Huerta: 2000 ) para el caso de Bogotá el modelo económico actual ha trastocado el sistema bancario y por ello muchos agentes económicos no tienen capacidad de pago, caen en la insolvencia y carteras vencidas que a su vez retroalimentan la inestabilidad bancaria, ello se traduce en restricción crediticia y si no hay crédito no hay condiciones de crecimiento. Por lo tanto, la política económica privilegia la entrada de flujos de capital bajo el escenario de la disciplina fiscal, las privatizaciones, reducción de la inflación y la necesidad de financiar el déficit de comercio exterior cerrando el círculo y volviendo a empezar.

#### **IV.- LA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA**

Hasta los años 80 del milenio pasado, la mayoría de los mercados financieros estuvieron fuertemente regulados y controlados. Sin embargo a la luz de la oleada neoliberal a partir de esa década en forma progresiva y contundente desaparecieron los límites “nacionales” y surgió en el escenario el “mercado global de capitales” donde se han gestado en los últimos 25 años 158 episodios de crisis financieras de Varios tipos: bancarias, de paridades cambiarias y mixtas (El Financiero: 26-07-96).

Las sucesivas crisis financieras nacionales e internacionales y la llamada crisis global de 1997–1998 dio lugar a fines de este último año en el seno del FMI a una iniciativa para diseñar una nueva arquitectura internacional sustentada en cinco aspectos fundamentales, a saber:

1. Prevención y resolución de crisis financieras.
2. Reforma institucional y fortalecimiento del comité provisional
3. Liberación ordenada de la cuenta de capital.
4. Normas internacionales y supervisión del FMI

## 5. Transparencia en operaciones y divulgación de información.

En lo esencial, se trata de atender con prioridad los problemas de información asociados en gran medida a la estabilidad financiera, instrumentar medidas nacionales para manejar la volatilidad y respeto a ciertas formas de soberanía en cuanto a decisiones de carácter nacional.

Por la estrecha relación comercial, monetaria y financiera entre los países del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) se ha propuesto (Correa: 2000 una agenda trilateral para la Cooperación Monetaria y Financiera para lograr acuerdos tales como:

- Adoptar tipos de cambio fijos pero ajustables de manera previsible.
- Posibilitar que empresas no financieras de Bogotá mantengan pasivos limitados en moneda extranjera (20% de cartera total).
- Intercambiar información sobre depósitos de no residentes con propósitos fiscales y para frenar lavado de dinero.
- Estabilizar flujos financieros para desalentar movimientos especulativos de capital.

Por la magnitud del comercio exterior de Bogotá y de sus transacciones financieras y monetarias con Estado Unidos esta propuesta es a todas luces interesante.

(\*) Este Comité convino en fortalecer la política social como componente esencial para la reforma del sistema monetario internacional.

Lo anterior permite establecer un marco contextual donde se permita establecer el rol para las evaluaciones financieras, dichas evaluaciones se gestionan a partir de consideraciones correlacionadas con los modelos estadísticos. De esta manera el siguiente apartado permitirá establecer un modelo de evaluación financiera susceptible de ser aplicado en las organizaciones que se dinamizan en el contexto de la globalización y el neoliberalismo descrito anteriormente.

La propuesta que a continuación se presenta permite establecer las variables para la valuación de los riesgos financieros.

## CONCLUSIONES

Las conclusiones de esta ponencia estriban en reconocer, como trataremos de demostrarlo, que el neoliberalismo en el discurso ha incorporado buena parte de sus postulados en el proceso de globalización, mediante un mecanismo sumamente eficiente por crear su aparente carácter irreversible. Sin embargo, intentaremos comprobar que más que una propuesta teórica o conceptual se trata de un proceso eminentemente técnico (en la aplicación práctica de una serie de políticas económicas de alcance mundial), diseñado para constituirse como un brazo ejecutor del capitalismo

En lo fundamental el móvil que mueve los flujos de capital que circulan a gran velocidad en los mercados financieros es la utilidad en el más reducido tiempo, por esta razón en nada contribuyen a los procesos de desarrollo tan necesarios en los países subdesarrollados. Si a ello agregamos la subordinación de la mayoría de los gobiernos de países receptores de capital externo a los postulados del ex director - gerente del FMI ¡ Viva la libertad...!, contra el capital especulativo ningún control entonces puede concluirse - como lo señala Chapoy Bonifaz - que el mercado de capital global será cada vez más destructivo. Sin embargo, la mundialización exige regulación pues no es viable una economía global sin regulación mundial. El primer ministro francés Lionel Jospin apunta "a problemas globales, respuestas globales", el mercado debe tener reglas, reglas que no se deben desconocer pues los riesgos potenciales de inestabilidad financiera son muy elevados y en cualquier momento pueden devastar a la economía mundial.

A pesar de los embates de la globalización productiva, financiera y transnacional, no todo está hecho, las redes ciudadanas (ONGS), los académicos, los trabajadores y la sociedad civil, debemos revalorar la convivencia comunitaria internacional respetando nuestras costumbres y tradiciones culturales. Estas diferencias nos hacen seres únicos en el planeta.

Por ello es fácilmente admisible que la globalización y el neoliberalismo determinan una interdependencia asimétrica que implica la concentración del capital en el primer mundo, y por ende la manifestación dependiente de América Latina, de igual manera se permite la concentración del poder político, financiero y económico, así como los estilos tecnológicos, contables y administrativos en la triada EU- Europa-Japón, desde donde se prescriben las formas normativas de todos los aspectos institucionales. Y como característica se genera una nueva división mundial del trabajo de acuerdo con las tendencias de actividades productivas a escala mundial de las multinacionales, y en este sentido la reestructuración de los países en vía de desarrollo, de acuerdo con los requerimientos e intereses del nuevo orden mundial, implicando las nuevas formas que debe adoptar la normatividad contable en el mundo

## BIBLIOGRAFIA

- 7[6] Zaki Lãidi, *Un mundo sin sentido*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pp. 40-41.
- Acosta Flores J.J. (1975). Teoría de Decisiones en el Sector Público y en la Empresa Privada. Representaciones y Servicios de Ingeniería. Bogotá.
- Acosta Flores J.J. (1989). Como Mejorar su Habilidad para Tomar Decisiones.DEAC (Desarrollo Integral Empresarial y Consultoria S.A. de C.V.) Bogotá.
- Calva, José Luis (2000) Bogotá más allá del neoliberalismo Plaza – Janés, Bogotá.
- Correa, Eugenia (2000). El ciclo de auge y crisis financieras: hacia una nueva regulación monetaria y financiera en Kaplan Marcos y Manrique Campos, op.cit.
- Eduardo Nicol, *El porvenir de la filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972, *passi.m*
- Emmett J. Vaughan(1997). Risk Management. John Wiley Sons Inc.
- Gil Aluja J. (1999).Elementos para una teoría de la decisión en la incertidumbre. Milladoiro. Spain.
- Girón González, Alicia (2000) Flujos de capital y tasas de interés en Regulación de los flujos financieros internacionales Kaplan y Manrique Campos, op.cit.
- González Santoyo F., Flores J., Flores B. (2000). La Incertidumbre en la Evaluación Financiera de Empresas. FeGoSa Ingeniería Administrativa y la FCA-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Bogotá.
- Immanuel Wallerstein, *Impensar las ciencias sociales*, UNAM-Siglo XXI, México, 1998, p. 28.

- Infolatina Huerta González, Arturo. Insustentable el modelo actual Macroeconomía 15 Febrero 2000, Bogotá.
- Jürgen Habermas, “Ciudadanía e identidad nacional (1990)”, en *Facticidad y validez*, Trotta, Madrid, 1998, p. 631.
- Kaplan, Marcos (2000). Regulación de los flujos financieros internacionales
- Kaufmann A., Gil Aluja J. (1990) Las Matemáticas del Azar y de la Incertidumbre (elementos básicos para su aplicación en economía). Centro de Estudios Ramón Arces. España.
- Olmo, Fernando del (2000) El sistema financiero mexicano en el año 2030; integración o dependencia en Bogotá 2030. Nuevo siglo, Nuevo país, FCE, Bogotá, (Julio A. Millán y Antonio Alfonso Concheiro (coordinadores).
- Ramírez S.D. (1998). Sistemas de decisión en condiciones de incertidumbre con evaluación ponderada aplicados al análisis financiero SIGEF. Reus Spain.
- Sánchez Tabares, Ramón. La mundialización capitalista desde el centro del sistema Economía Mundial, Martínez Peinado Javier y Vidal Villa José María (coordinadores) MC Graw-Hill, España, 1995, 489 pág.